

Desde el Archivo Histórico de Santiago

Los Parques Nacionales, el Instrumento Misterioso y la Conciencia del Medioambiente

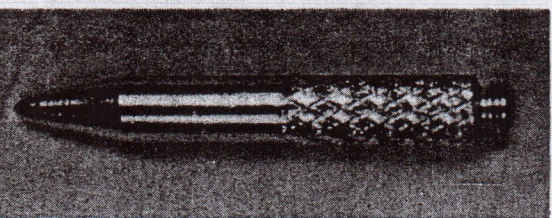
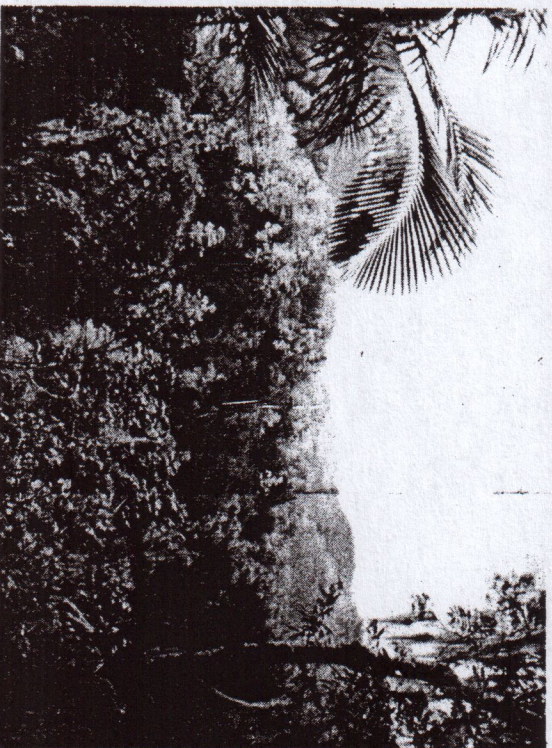
Por el doctor Pedro Ferbel y la licenciada Jeannette Olivo

La historia de la humanidad nos ha enseñado los trascendentales cambios por los que ha pasado el mundo; la historia de nuestra nación nos permite observar cómo la ciencia, unida a la educación han jugado un rol protagónico en la creación de nuestra nacionalidad.

Esta reflexión viene a colación, a propósito del nacionalismo febril que vivimos los dominicanos desde hace unos dos años, en el cual se ha manipulado la conciencia colectiva, sin embargo, se ha olvidado la Patria, aquella que se levanta esplendorosa en nuestras montañas.

Para aprovechar la celebración del natalicio del Padre de la Patria Juan Pablo Duarte, decidimos hacer un recorrido por la elevación más alta de las Amillas, el Pico Duarte, en interés de investigar los famosos petroglifos del Valle de Tejero, gracias a la invitación del ingeniero Luis Ferrnín, administrador del Parque.

No obstante, la majestuosa naturaleza, las fantásticas obras pre colombianas junto al sigiloso ciudadano de los guardabosques, lo que motivó a escribir este artículo, fue la



ignorancia de quienes visitan esta reserva natural, dejando tras de sí el desorden propio de sus cabezas.

Por supuesto, existen personas que saben cómo andar en la naturaleza con respeto y dignidad por el medioambiente y por los

demás visitantes, pero la gran mayoría piensa que los parques nacionales y por extensión, todo el país es un bar al libre y un depósito de basura.

La verdad es que no se necesita mucha educación para saber como manejarse con la naturaleza, sino conciencia para no dañar los pulmones del país, como han hecho los enanos mentales que rasguñaron los letrados educativos puestos por la Dirección de Parques, orgullosos escribieron sus nombres llegando al colmo de incluir un título universitario.

Cuán ignorancia puede haber en la cabeza de alguien capaz de usar un sofisticado instrumento de ingeniería para mutilar el patrimonio nacional, dejando su "fabuloso legado" que haciendo culto a su ignorancia y desplaciarlo reprochables lo olvidó junto al destruido letrado, como un vil instrumento homicida.

Los Parques son lugares educativos, porque dan la idea de que existe la posibilidad de un medioambiente puro, unido y tranquilo, pero si la gente va a destruir los parques con su basura y sus "instrumentos misteriosos", va a ser más difícil adquirir conciencia del medioambiente y de la contaminación de los ríos y de la tierra.

Conciencia del medioambiente es respeto del hogar donde vivimos, como vivían los indios, que adornaban con sus signos bonitos y respetuosos del Valle de Tejero, del Pico Duarte, hasta el Pico Diego de Ocampo, de cada loma de esta isla, de cada isla de esta plana de agua y tierra.